



Sierra de Baza.

PARQUE NATURAL DE SIERRA DE BAZA

En la zona centro-oriental de la provincia de Granada, y limitando en su porción oriental con la de Almería, se sitúa el Parque Natural de la Sierra de Baza, que con una superficie de 52.337 Ha. afecta a cuatro municipios: Baza, Caniles, Gor y Charches. Se trata de una gran elevación montañosa rodeada por altiplanos, cárcavas y ramblas, que constituye un íleo más húmedo y fresco que el entorno donde se ubica (Hoya de Guadix-Baza), caracterizado por las bajas precipitaciones y la alta xericidad estival.

Su amplio margen altitudinal, posibilita la presencia de distintos pisos bioclimáticos, entre los cuales cabe destacar el oromediterráneo; localidades como los Calares de Rapa o San Sebastián constituyen enclaves de un valor ecológico inigualable, ya que la vegetación propia de la alta montaña mediterránea se localiza aquí en perfecto estado de conservación.

Los pinares autóctonos de "pino silvestre" (*Pinus pinaster* subsp. *nevadensis*), con "pino salgareño" (*Pinus nigra* subsp. *clusiana*) y "sabinas y enebros rastreros" (*Juniperus sabina* y *Juniperus communis* subsp. *hemisphaerica*) representan unos ecosistemas de una singularidad especial.

En aquellos lugares del piso supramediterráneo (con ombroclima subhúmedo-húmedo), donde por causas topográficas se suavizan los rigores del verano, se presentan unas formaciones ricas en áceres, servales, cerezos silvestres, endrinos, etc., donde encuentran refugio numerosas especies vegetales escasas y raras en Andalucía como *Saponaria glutinosa*, *Senecio adonicifolius*, *Ribes uva-crispa*, *Viola colina*, *Hepatica nobilis*, etc..

En el resto del territorio (pisos meso y supramediterráneo seco y subhúmedo) son frecuentes los pinares subespontáneos o de repoblación, entre los que se localizan numerosos chaparrales y restos de antiguos encinares (que en poco tiempo podran restaurar los ecosistemas boscosos primitivos). También hay que mencionar los distintos matorrales seriales (retamales, escobonales, romerales, jarales, tomillares, etc.) donde son frecuentes las plantas medicinales, esenciales y melíferas.

Aparecen en el Parque cerca de un centenar de endemismos exclusivos del Sur de la Península Ibérica, entre los que destacamos por su escasez y belleza a la "clavelina" (*Dianthus subbaeticus*), "siempreviva" (*Sempervivum tectorum* subsp. *lainzi*) y "primaveras" (*Primula elatior* subsp. *lofthousei*)

La fauna de este espacio natural es de gran variedad y riqueza, destacando la abundancia de rapaces como el águila real, cernícalo, buho real o el águila ratonera entre otras. Entre los mamíferos cabe reseñar el gato montés, la garduña, el tejón y la gineta.

Los restos paleolíticos de las cuevas rupestres hallados en el monte Jabalcón, dan testimonio de la utilización de este espacio como uno de los primeros asentamientos del hombre en la península ibérica. La Dama de Baza, escultura ibérica del siglo IV a.c., así como restos de la Vía Augusta que enlazaba la Bética con Italia, son también importantes manifestaciones de las antiguas culturas que poblaron esta zona.

En la actualidad, el principal aprovechamiento de la Sierra de Baza es la ganadería, sobre todo lanar, así como la caza y la apicultura; en el futuro se pretende potenciar el cultivo de plantas aromáticas y la comercialización de la recogida de setas.

La imagen de satélite destaca, de un modo extraordinario, el entorno sobre el que se yergue el Parque Natural de Baza. Extensísimas morfologías de tipo glacis, generadas por la acumulación de materiales desmantelados de los principales relieves de la zona, rodean este paraje. Estos glacis, actualmente cultivados por una agricultura tradicional de secano se ven afectados por una erosión remontante procedente de los innumerables barrancos y ramblas subsidiarios de los ríos Guadix y Gallego, cuyas vegas están ocupadas por regadíos y huertas tradicionales (color rojo intenso). Este tipo de morfologías, propia de zonas subdesérticas, contrastan con las imponentes moles de Sierra Nevada, al sur, Filabres al este y Baza al norte, donde la altitud y la orientación condicionan la existencia de los numerosos pisos bioclimáticos que se han comentado con anterioridad.

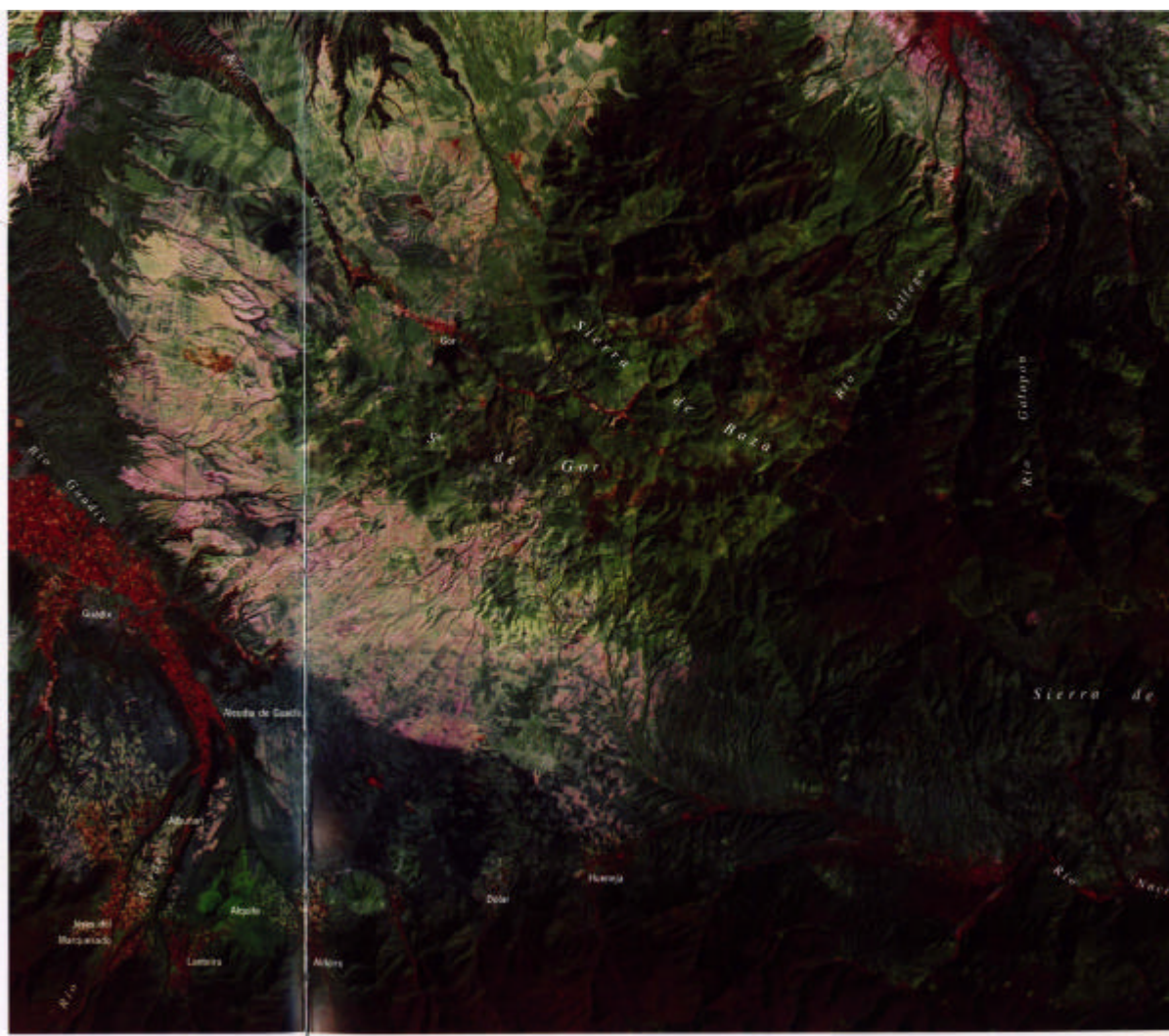


Imagen de satélite Landsat-TM de fecha 23-09-1988.

Escala 1/167.000. Falso color infrarrojo (3-5-4). @ ESA. Earthnet. 1990.